

Pedro Lezcano

POETICA

1. *Creo saber detectar cuándo y dónde está la poesía; pero no sabría definirla. Acaso sea un confuso vislumbre de lo esencial.*
- 2.—*Confieso que no me preocupa lo que la poesía sea; pero me con- turba lo que debe ser el poeta.*
- 3.—*No conozco otra profesión a la que tan directamente ataña el deber de atestiguar su tiempo, de nombrar verazmente la rea- lidad.*
Creo que el poeta tiene la responsabilidad académica de lim- piar, fijar y dar esplendor al corazón humano.
- 4.—*El filósofo Adorno llegó a decir que la poesía lírica era imposi- ble después de Auschwitz. Yo no radicalizaría tanto; pero ad- mito que la poesía lírica es indecente en tanto Auschwitz.*
- 5.—*Me alegra inmensamente que ciertos líricos de hoy hayan de- clarado “demodé” la esclavitud, la mentira y la muerte. A ver si cunde tan delicado mohín de repugnancia. En tanto este repu- dio no prospere, sigo creyendo que sólo las cosas son neutrales. Siento Comprometida la Poesía, en espera de la Poesía Prome- tida. Vivir es empezar a ser parcial. La neutralidad del poeta es imposible. Hemos de ser contemporáneos, y ser contemporáneo es una cuestión de conciencia. El poeta es un miembro de la re- sistencia.*
- 6.—*Ignoro si la poesía podrá modificar la realidad; pero es cierto que el silencio la otorga.*

Poesía inédita

Poca mella en la historia podrá hacer una espada de papel; mas siempre será lícito que los mortales escriban sobre la muerte, canten al amor en tanto aman y clamen por la libertad mientras arrastren una sola cadena.

7.—*Mi poética, biográficamente, ha sido un progresivo cambio de puntuación:*

Yo (tú, él, ellos)
Yo, tú, él, ellos.
Yo: tú, él y ellos.

SANTIAGO: CIERRA ESPAÑA

*Santiago: ¿Cierra España?
¿Cierra España por duelo todavía?
¿Por inventario de rencores?
¿Por vacaciones de la libertad?*

*Tu juventud te ampare, patria, acaso
sólo cerrada por reformas.*

AMOR

Ella, besando en pie, se alza sin peso,
mientras se encorva el hombre gravemente
y a la mujer extiende como un huerto.

Iza el amor a la mujer. Al hombre
lo abate por la espalda.
Gesto viril de amar, de arar la muerte.

Él sabe que se pierde; ella, que gana.
Él ciega, ella adivina.
Él muere hoy y ella nace mañana.
Mientras él agoniza ella se hace inmortal.

Remansado el amor en la ternura,
ya es sólo mutua gratitud cansada.

Mientras él viste a un muerto,
ella peina la vida.

CRIMEN

Si fuese un criminal, qué mal ejemplo
daría yo al delito.
Me aprendería el nombre de mis víctimas,
palparía el horror con mi cuchillo,
y me salpicaría con la sangre
en un nuevo bautismo.

Y no porque yo guste
del calor de los últimos suspiros.
Es que nunca podría ser tan pulcro
como otras gentes en tan duro oficio.
(Firmar una sentencia inmaculada,
pulsar un timbre con un dedo limpio,
no conocer los nombres que he borrado,
ni el color de los ojos que he dormido...)

Fracasaría, decididamente,

en este crimen teledirigido.
Porque ¿quién me asegura que a distancia
no he matado a mis hijos,
que un día, distraído en la tarea,
no mataré a dios mismo?

DE LA AMISTAD

Amigos míos: Pienso
que el corazón del hombre
lanza su sangre en un circuito abierto
que llega al corazón de los amigos,
para volver al nuestro.
(El que guarde su sangre para él solo
ese es un hombre muerto.)

Y que vivir no es más que hacer amigos.
Que vivimos por ellos.
Que hablar sin ser oído es estar mudo,
mirar sin ser mirado es estar ciego;
que aquel que haya vivido sin amigos
es que ha soñado... y ha olvidado el sueño.

Sólo si oís mi corazón, me late.
La existencia se narra como un cuento.
Si no se narra y se comparte,
la vida es como viento sobre yermo
que pasa sin mover hoja ni espiga
ni cabello...

Yo viviré lo que queráis vosotros.
Cuando olvidéis mi nombre me habré muerto;
pero seré inmortal con que un amigo
me erija un buen recuerdo.
Para entonces diréis de vez en cuando:
“Aquel amigo Pedro,
después de todo no era mal muchacho”
Y guardaréis silencio.
Y el pequeño lugar que yo ocupaba
sobre la tierra volverá a estar lleno.

Esa es, amigos míos,
la gloria que os debo.
He conocido acaudaladas gentes
que se han marchado sin que aülle un perro.

Yo espero que al marcharme,
de verdad, me acompañe el sentimiento.

PLAGIOS EN DESAGRAVIO A LA ROSA

Pura, encendida rosa,
émula de la llama,
ya te hemos olvidado los cantores,
pura rosa apagada.

La dicha de los hombres permanece,
mientras muda de nombre su desgracia;
los tiranos, las pestes
sus apellidos y sus fechas cambian.
Y así será anacrónico
acaso ya mañana
hablar del vietnamita
que defiende su casa.
Tú en cambio, pura rosa,
hoguera sin mudanza,
aunque fugaz —pues te inauguras y ardes
la víspera del día en que te apagas—
en relevo sin fin, rosa tras rosa,
haces eterna tu belleza en llamas.

Yo particularmente sigo amándote;
mi corazón te lleva en la solapa.
Te acaricio, deshojo tu corola,
sorteando el amor en dos palabras.
Y sin embargo, yo comparto, rosa,
ese silencio donde en paz descansas.
Yo tampoco te canto,
porque otras cosas piden la palabra.
Tú eres una canción que está compuesta;
sólo hemos de escucharte y tú te cantas.



Y aunque todos los hombres sin descanso
tu nombre declinaran,
— oh rosa, rosae, rosam... la primera
declinación de la feliz Arcadia—
por ello ni la vida ni las rosas
se tornarían más rosadas.

Aquí y ahora existen
cosas que con nombrarlas se levantan,
que nacen o se acercan si se dicen,
despertando a bandadas la esperanza.
Y es hora de cantarlas sin respiro,
delante de sorderas y de tapias,
delante de las tumbas,
enronquecer gritándolas.

Yo te quiero en silencio (y aún te canto
a veces en voz baja).
Algún día serás nuestra canción primera,
cuando hayas florecido en todas las ventanas.

ROMANCE DE LA VERDAD Y LA MENTIRA

Gentes hay que van diciendo
ser dueños de la verdad.
La verdad no tiene dueño.

Virgen de nadie y de todos.
El pan nuestro y el pan vuestro.
Doncella que quiere amor,
pero no admite secuestro.

Mi mano, como cualquiera,
sólo apresa lo pequeño.
Si quiero coger la luz,
alzo la mano y la cierro
y sólo cojo tiniebla,
porque el sol no luce preso.

Poseedores de verdades
que no nos vengan con cuentos.
Verdad con dueño es mentira.
Lo saben todos los pueblos,
los dioses y los gusanos
benedicidores del cieno.
Libre está, raíz de todo,
simiente total, cimientito.
Ni aun el sabio la posee;
sólo descorriendo velos
castamente la desnuda
para los que vemos menos.

No hay verdades por hacer.
Nacieron todas a un tiempo,
cuando se acostó la mar
y de pie se puso el pétalo.
Compartida claridad,
única luz para el ciego.
Semilla cuando la entierran,
lluvia si le prenden fuego,
huracán cuando la enrejan
y si la amordazan trueno...

Verdad con dueño es mentira.
Mentira sí tiene dueño.
Mala voluntad la engendra,
labios le dan mal aliento,
orejas torpes la abrigan,
mercader le pone precio.

Dejad libre la mentira
y morirá como un perro
sin amo, como una zarza
con las raíces al viento.
Sólo reza la verdad.
Si digo la verdad, rezo.

KANSAS SCHOOL

¡Con la derecha, niños!
¿Cuándo vais a aprender buenas maneras?
Apoyad el cuchillo en las sortijas,
que así ganaréis fuerza.

Con la derecha, recordadlo.
Los muertos en la izquierda:
(Lumumba, King, Allende, Víctor Jara,
etcétera y etcétera).

No lo olvidéis, el mango sobre el oro.
Si os queréis sentar en buena mesa,
recordadlo: se mata
con la derecha.